



Los vasos linfáticos son tubos muy delgados y transparentes muy difíciles de observar. Están provistos de válvulas en toda su longitud y se reúnen en unas pequeñas glándulas, los ganglios linfáticos, que están repartidos por todo el cuerpo, pero los más numerosos se encuentran en puntos como las axilas, la ingle, el cuello y la garganta. En estos ganglios hay células que limpian de bacterias y de células muertas, como defensa permanente del organismo, contra las infecciones. También en ellos se forman los linfocitos y otros glóbulos blancos y los anticuerpos contra células extrañas e infecciones.